

Ciudad de Guatemala, 16 de julio de 2019.

Señor vicepresidente de la República

Dr. Jafeth Cabrera Franco

Señor Subdirector General de Protocolo de la Vicepresidencia de la República.

Embajador Hugo Hun

Agradezco la presencia de distinguidas personalidades:

Señor Ministro de Salud y Asistencia Social

- Dr. Carlos Enrique Soto Menegazzo

Señor Ex Presidente de la República

- Lic. Alejandro Maldonado Aguirre

Señor Ex Vicepresidente de la República

- Dr. Rafael Espada

Señor Ex Ministro de Salud

- Dr. Mario Bolaños Duarte

Distinguidos Miembros del Cuerpo Diplomático

Queridos Amigos y Familiares

Señores y Señoras.

La Condecoración que hoy recibo de manos del Señor vicepresidente de la República, constituye para mí un gran honor y al mismo tiempo un gran estímulo. Poco importa que yo sienta la desproporción que hay entre el merecimiento, tan modesto, y la recompensa que hoy recibo, tan alta. El sentimiento de gratitud cubre la distancia que los separa, obligándome para siempre a ser un digno merecedor de este reconocimiento.

Al otorgarme la Orden del Quetzal el Gobierno de la República de Guatemala expresa su simpatía y su apoyo a una carrera profesional alcanzada con mucho esfuerzo en el campo de la medicina. Me he dedicado a la atención médica, la docencia y la investigación en el campo de la Cirugía Cardiotorácica durante más de 37 años y a lo largo de ellos siempre he encontrado comprensión y apoyo de parte de las autoridades.

El Gobierno de Guatemala me premia hoy por haber desarrollado una carrera profesional en el extranjero y por mi colaboración en la educación de más de 35 generaciones de nuevos Cirujanos Cardiotorácicos que hoy en día desarrollan su práctica profesional con autoridad y liderazgo en diversos países de América, Europa y Asia. Se me premia por haber servido al país, promoviendo la cooperación internacional y por el apoyo ofrecido a todos los guatemaltecos que han buscado en México un lugar para formación profesional, olvidando que lo que he hecho es solo cumplir mis obligaciones.

Quienes promovieron que se me concediera esta distinción, lo hicieron como una muestra de su generosidad y de su amistad. Es por ello que les quiero expresar mi profundo agradecimiento por su apoyo decidido para que se me otorgara este reconocimiento, especialmente al Dr. Jafeth Cabrera Franco y al Dr. Enrique Rodríguez Enríquez.

Sin lugar a duda la distinción que ahora recibo es un reconocimiento a la labor que he venido desarrollando en el Departamento de Cirugía del Instituto Nacional de Cardiología "Ignacio Chávez". Es este el momento de agradecer el apoyo incondicional que he recibido de la Autoridades de esa noble Institución, a mis compañeros de trabajo y a todas las generaciones de médicos residentes con quienes he tenido el privilegio de compartir todos estos años.

El modelo de gestión del Instituto Nacional de Cardiología, basado en la formación de equipos multidisciplinarios, constituye el futuro la Cardiología y la Cirugía Cardíaca en México y muy probablemente en otros países hermanos. Basado en este modelo es que he participado en el desarrollo de la Cirugía Cardíaca en varios Estados

de la República Mexicana. Estos centros cuya tarea central es brindar los cuidados necesarios para restablecer la salud de los enfermos de corazón, cumplen también con importantes labores de docencia e impulsan la investigación científica. El ejemplo más reciente es el que estamos llevando a cabo en el Hospital General de Mexicali a través de la Fundación Médicos con Corazón. Este se ha convertido en un modelo que buscan replicar otros Estados de la República.

No acabaremos nunca de surgir del anonimato científico mientras no abandonemos los prejuicios que nos tienen sumidos en el subdesarrollo. Tener centros de atención especializada de nivel mundial en nuestros países podría parecer una utopía. De ninguna manera lo es. Es solo una meta, distante y difícil de conseguir tal vez, por la que tenemos que luchar arduamente. No olvidemos que es en estos centros donde se forjan la ciencia y la cultura de nuestros países.

Esta Condecoración que la generosidad de un grupo de amigos me concede y que el Dr. Jafeth Cabrera Franco se ha dignado poner en mis manos, la recibo con emoción y gratitud. Tengo la seguridad de que, en el futuro, otros más merecedores que yo, también la recibirán, y que ellos recibirán de las autoridades un apoyo amplio, generoso, ilimitado, lo que ellos merecen y lo que Guatemala requiere para su desarrollo.

Finalmente, quiero compartir el júbilo de esta Condecoración con mi familia, esas tres mujeres que siempre me han acompañado y apoyado, que han sido un gran estímulo para mi superación personal y profesional, con quienes he compartido alegrías y tristezas, triunfos y fracasos, que han vivido con fortaleza y ecuanimidad innumerables noches de desvelos, días de ausencia, de distancia. Este reconocimiento más que para mí debe ser para ellas: para María del Carmen, Astrid y Regina.

Por esta Condecoración, una vez más mi gratitud.

Dr. Samuel Ramírez Marroquín